

Dinámica de la integración de Cuba: economía y política

Por Adalberto SANTANA

PUDEL, Universidad Nacional Autónoma de México

Introducción

EN ESTE TRABAJO se presentan las tendencias que predominan en la integración económica y política de Cuba, tanto en el ámbito regional como mundial. Se pretende mostrar las condiciones en que esa nación caribeña va delineando un nuevo futuro económico, político y social en torno a la llamada mundialización de la economía y frente a la emergencia de los nuevos paradigmas de la política en el mundo.¹

1. La integración de la economía cubana

LA reinserción de Cuba en la economía capitalista mundial se genera por diversas causas. Pero hay dos elementos centrales, uno es el colapso de la economía de los países del ex bloque socialista y el otro el endurecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero estadounidense.

El derrumbe del bloque socialista generó que Cuba perdiera 81% de sus exportaciones al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y 85% de las importaciones que provenían de él.² Como resultado del bloqueo que ha soportado desde hace más de 35 años, y que se ha caracterizado como una brutal guerra económica de graves consecuencias provocando pérdidas por más de 60 mil millones de dólares, el comercio cubano no ha podido acceder al mercado estadounidense (el más cercano geográficamente). Asimismo la economía de la Isla tiene negado el acceso para comerciar con las subsidiarias estadounidenses.³

¹ Entendemos por mundialización capitalista la concepción que postula Samir Amin, cuando apunta que "las evoluciones que rigen el sistema en su conjunto determinan el marco en el que operan los 'ajustes' locales". *Los desafíos de la mundialización*, México, Siglo XXI, 1998, p. 5.

² Carlos Lage Dávila, *El desafío económico de Cuba*. La Habana, Entorno, 1992, p. 4

³ En ese contexto, corporaciones de Estados Unidos consideran que esa situación las margina de una oportunidad de obtener ganancias por dos mil millones de dólares anuales

Ambas condiciones, el colapso de la economía de los países ex socialistas y el bloqueo, han originado una diversidad de medidas orientadas a una serie de cambios en el modelo de desarrollo, que han dado pie a una reforma económica con el propósito de reestructurar “el comercio exterior, la inversión extranjera, la descentralización y el autofinanciamiento, y los cambios en las formas de propiedad sobre los medios de producción”.⁴

Asimismo se eliminó el monopolio del comercio exterior por el Estado, función que en la actualidad comparten las empresas mixtas, las representaciones de firmas extranjeras e, incluso, numerosas empresas estatales, lo cual las acerca a las condiciones del mercado.⁵

Por eso se puede entender que la economía cubana se perfila en la última década del siglo xx hacia la apertura y la inversión del capital internacional. Entre 1990 y 1993 la economía cubana vivió la más difícil crisis económica de las últimas siete décadas.

La capacidad de importación del país se redujo de más de 8 100 millones de dólares anuales a alrededor de 2 200; 8 100 millones de dólares en el año de 1989, cuando se podía considerar que todavía se desarrollaban plenamente los vínculos con la comunidad de países socialistas, y 2 200 como estimado de capacidad de importación del país para el año de 1992. Quiere decir que el país ha tenido que vivir en este año con un 73 por ciento menos de los recursos de importación con que venía funcionando normalmente la economía del país y la vida de la población.⁶

En esa dinámica se puede identificar que los niveles de actividad económica en 1993, con relación a los de 1989, de acuerdo con estimaciones oficiales, sufrieron una declinación del Producto Interno Bruto (PIB) de 34.8%.⁷ Esa abrupta ruptura del desarrollo de las relaciones comerciales de Cuba con los países del CAME representó una pérdida de más de las tres cuartas partes de su mercado, lo que significó una reducción drástica del suministro de materias primas orientadas a la producción nacional y de productos para el consumo, al mismo tiempo

Por ello puede considerarse que en un futuro importantes trasnacionales petroleras, aeronáuticas, del turismo, las comunicaciones y la industria farmacéutica de Estados Unidos, junto con la presión internacional, son las que pondrán fin al bloqueo.

⁴ George Carriazo Moreno, “Cuba: cambios económicos”, *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), p. 9. A mediados de 1992 se aprobaron una serie de cambios a la Constitución de Cuba, resaltando dentro de ella la aceptación a la propiedad privada y el reconocimiento de empresas mixtas.

⁵ Carriazo Moreno, “Cuba: cambios económicos”, p. 13.

⁶ Lage Dávila, *El desafío económico de Cuba*, p. 4.

que la pérdida del mercado de los productos cubanos de exportación. A ello hay que agregar que Cuba no sólo redujo su intercambio comercial, sino que con el colapso del socialismo en Europa Oriental dejó de estar articulada a un desarrollo de integración económica como lo fue el CAME. Toda esa situación llevó a la economía cubana a sobrevivir con menos recursos y a buscar nuevos mercados:

La crisis del periodo 1990-1993 respondió básicamente al rápido desmantelamiento del comercio exterior de Cuba, y consecuentemente la brusca reducción de la capacidad de importación del país. Esto no significa la ausencia de otros problemas referidos a la eficiencia económica y la productividad que también afectan hoy el desempeño general de la economía cubana y que ya antes de 1989 habían provocado declinaciones en la tasa de crecimiento económico de la nación.⁸

En la medida que se redujo el intercambio con los países socialistas, Cuba buscó su reinsertión en los nuevos rumbos que tomó la economía mundial, encontrando en el proceso de apertura económica uno de esos novedosos caminos. La apertura de las inversiones extranjeras en la Isla es un elemento que hoy se desarrolla ampliamente y ostenta un papel central. En ese sentido se puede identificar que la economía cubana sigue siendo dependiente del comercio exterior y sus recursos son limitados.

A esto hay que agregar el hecho de que Cuba ha vivido constantes presiones políticas en las últimas tres décadas. Distintas fuerzas, básicamente los sucesivos gobiernos estadounidenses y grupos anticastristas en el exilio, han sido obstáculos para la plena integración de la Isla al mercado mundial.⁹ Tan sólo el 17 de abril de 1995, el senador ultraconservador Jesse Helms, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano frente a diversos líderes de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA) y a otras organizaciones del exilio, afirmó hacer todo lo posible para que la llamada Ley Helms-Burton fuera aprobada por el Congreso con el objetivo de reforzar el embargo contra Cuba. Instrumento de presión estadounidense que no ha logrado reducir las inversiones externas. Hasta finales de noviembre de 1999, funcionaban en el país caribeño 340 asociaciones económicas que representan capitales de más de 40 países, la tercera

⁷ Carriazo Moreno, "Cuba: cambios económicos", p. 10

⁸ *Ibid.*, p. 11.

⁹ Políticamente, uno de los conflictos más tensos entre Cuba y el anticastrismo radicado en Miami es el caso de la retención en Estados Unidos del niño Elián González desde diciembre de 1999 y devuelto a Cuba a fines de junio del 2000.

parte de ellas establecidas después de la Ley Helms-Burton. Dentro de ellas destacan en primer sitio los flujos provenientes de España, Canadá e Italia. En segundo escalón figuran los provenientes del Reino Unido, Francia, Holanda, México y Venezuela.

Estos capitales funcionan en 34 ramas de la economía, pero tienen mayor presencia en la prospección y extracción de petróleo, en la minería (sobre todo en el níquel), telecomunicaciones y turismo. Otras inversiones se hacen presentes en la industria alimenticia, ligera, sideromecánica, electrónica, de materiales de la construcción, y recientemente han figurado en los sectores inmobiliario y energético.¹⁰

De esta reforma económica ha resultado una vía para la reinserción de Cuba en la moderna economía mundial, logrando que ese país se convierta en una economía abierta, particularmente después de la desaparición del CAME. De esta forma la desaparición del bloque socialista condujo a Cuba a la creación de condiciones excepcionales de funcionamiento de su economía y a la necesidad de iniciar un proceso de ajuste con particularidades muy singulares.

El proceso de ajuste que se verifica en Cuba —conocido bajo la denominación de Período Especial— descansa en el aprovechamiento de las capacidades nacionales existentes en todas las esferas, preservación de la capacidad de desarrollo, utilización de un régimen de distribución equitativo, combinación adecuada del proceso de diversificación de las exportaciones con un enfoque más selectivo de la sustitución de importaciones, se le presta mayor atención a las ventajas comparativas dinámicas, tiene lugar un incremento sustancial del papel de la ciencia en la solución de los principales problemas económicos, activación de los mecanismos de participación popular y el mantenimiento del proyecto socialista como condición esencial del éxito de todo este proceso.¹¹

Si durante el periodo de 1989 a 1993 Cuba sufrió una caída del PIB en 35%, en nuestros días la recuperación es más que destacada. Para 1999 el estimado del PIB llegó a considerar un crecimiento superior al 4 por ciento, "cifra por encima de 2.5 por ciento planificado, luego de alcanzar 6.1% en el primer semestre del año".¹²

¹⁰ Omar Everleny Pérez Villanueva, "La inversión extranjera directa en Cuba. Peculiaridades", en *Balance de la economía cubana a finales de los noventa*, La Habana, Centro de Estudios de la Economía Cubana-Universidad de La Habana, 1999, pp. 113-140.

¹¹ Hiram Marquetti Nodase, "El comercio exterior de Cuba ante los desafíos de los años noventa", *Paz y Soberanía* (La Habana), núm. 1 (1993), p. 7.

¹² Declaración de José Luis Rodríguez, ministro cubano de Economía y Planificación, *Granma Internacional* (La Habana), 12 de septiembre de 1999, p. 2.

En el caso de la integración comercial de Cuba con países de la región continental, destacan sus relaciones con Canadá, país que ha fomentado sus relaciones diplomáticas y sobre todo comerciales con Cuba, logrando intensificar sus importaciones con productos entre los que figuran el níquel, azúcar y pescado. El comercio bilateral entre Cuba y Canadá era en 1998 de 555 millones de dólares y las importaciones canadienses de níquel cubano representaron una cuarta parte de las ganancias de Cuba en divisas duras. Asimismo desde los inicios de los noventa, las empresas canadienses invirtieron más de 600 millones de dólares en la construcción de aeropuertos, campos de golf, pizzerías, instalaciones de energía eléctrica, hoteles y minas.¹³

En el caso de las relaciones comerciales de Cuba con México, se han profundizado en las más diversas áreas de la vida económica y comercial. Se estima que las empresas mexicanas que apoyan la reforma económica del país caribeño han realizado inversiones en el área del turismo, mercado técnico-turísticas, textiles, industria alimentaria y petroquímica, hotelería, comercialización de metales y equipo de telecomunicaciones. El intercambio comercial entre Cuba y México ha sido en los últimos cuatro años de la década de los noventa, de mil 300 millones de dólares, siendo la balanza comercial más favorable para México.¹⁴ Por ello es que Canadá y México son de los principales socios de Cuba en el continente después de que la Isla perdió el respaldo de comercio preferencial y ayuda que le brindaban los desaparecidos gobiernos de la Unión Soviética y de Europa del Este.

En ambos casos puede entenderse que los capitales extranjeros han apoyado pragmáticamente la apertura económica de Cuba con una inversión de más de 1 500 millones de dólares. De esta forma se puede entender que quien le ha ofrecido las mejores condiciones al sector empresarial de otras naciones del mundo para invertir es el propio bloqueo económico estadounidense. Éste, por su misma lógica, ha vetado a sectores de Miami y de los Estados Unidos interesados en invertir en la Isla. Toda esa situación no ha eximido a inversionistas de las presiones estadounidenses plasmadas en la Helms-Burton. El propio presidente Clinton suspendió el 16 de julio de 1999 por séptima ocasión el Capítulo III de la Ley Helms-Burton.¹⁵ Hasta inicios de 1998

¹³ Cf. Pérez Villanueva, "La inversión extranjera", pp. 127-129

¹⁴ *Unomásuno* (México), 28 de noviembre de 1999, p. 17.

¹⁵ *Novedades* (México), 17 de julio de 1999, p. B3. Hay que recordar que dicho capítulo autoriza a los estadounidenses a demandar en las cortes federales a las empresas extranjeras que realicen sus negocios en Cuba y utilicen las propiedades que les confiscó el gobierno revolucionario cubano después de que la Isla perdió el respaldo de comercio

la única empresa que había sido afectada por el Capítulo III de dicha ley fue la canadiense Sherrit Co.¹⁶

El conjunto de las presiones externas que ha vivido Cuba, evidentemente generadas principalmente por el gobierno estadounidense, contrastan con el desarrollo creciente de las inversiones productivas extranjeras.

Es hasta el año de 1992 cuando comienza un proceso acelerado de creación de empresas mixtas y asociaciones económicas con capital extranjero. A mediados de 1995 en Cuba existían capitales de más de 200 empresas extranjeras asociadas bajo diferentes modalidades de contrato con empresas cubanas. La participación de estos capitales por países se concentra fundamentalmente en España (22%), Canadá (12%), Italia (8%), México (6%) y Francia (6%) [...]. En relación con la distribución sectorial, la inversión extranjera se dirige en mayor proporción a la industria (26%) y le siguen el turismo (16%); la minería (14%) y la búsqueda de petróleo (12%).¹⁷

El novedoso proceso de apertura económica ha implicado que hasta marzo de 1995, el gobierno cubano haya logrado mantener un intercambio comercial con 2 500 empresas de 109 países del mundo. Habría que considerar que esa apertura económica no implicó entrar en un proceso de privatización, ya que el Estado cubano no ha dejado el control de las inversiones en manos del capital privado. En ese sentido se llegó a formular:

preferencial y ayuda que le brindaban los desaparecidos gobiernos de la Unión Soviética y de Europa del Este.

¹⁶ La empresa canadiense Sherrit International fue afectada en marzo de 1997 cuando el gobierno estadounidense notificó a cuatro funcionarios de la minera canadiense que se les impedía el ingreso a los Estados Unidos. El argumento del Departamento de Estado basado en la Ley Helms-Burton es en el sentido de que la mina de níquel donde opera la Sherrit International era propiedad de la empresa estadounidense Moa Bay Mining Co., hoy Freeport Mc-MoRan Co. de Nueva Orleans. La mina era una propiedad que fue estatizada después del triunfo de la Revolución Cubana. La decisión en contra de los ejecutivos de la empresa canadiense fue calificada por el ministro de Comercio Internacional de Canadá, Art Eggleton como "una situación lamentable y una violación a las reglas internacionales de comercio". *Novedades* (México), 18 de marzo de 1997, p. B3.

¹⁷ José Lázaro Quintero Santos. "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe: Cuba, un caso particular", *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), p. 58. El autor citado señala que esas inversiones foráneas se orientaron en determinada dirección sectorial. De esta forma el capital español se dirigió a la actividad turística, el canadiense a la minería, los capitales mexicanos van más por los servicios, concretamente los de telecomunicaciones y turísticos, y en la exploración y extracción de hidrocarburos la inversión extranjera es más diversificada (Francia, Suecia, Reino Unido y Canadá), en tanto que en los otros sectores la composición es mucho más heterogénea.

La transformación del comercio exterior de Cuba se manifiesta en que el país ha abierto sus relaciones a más de 3 000 empresas de 98 países, se comunica con 33 líneas aéreas de 17 países y mantiene relaciones diplomáticas con más de 150 países, todo esto a pesar del bloqueo norteamericano.¹⁸

En esa perspectiva también podemos distinguir que el intercambio latinoamericano de mercancías pasó de 5.6 en 1989 a 34.7 en 1994. Quedando en segundo lugar, sólo superado por el conjunto de Europa con 45.6 para 1994.¹⁹

Habría que recordar que hasta mayo de 1995, el intercambio comercial entre Cuba y Rusia se sustentaba en un acuerdo entre ambas partes que sólo establecía “la entrega a Cuba de tres millones de toneladas de petróleo por parte de Moscú, y el envío a Rusia de un millón de toneladas de azúcar cubana”.²⁰ Esta nueva situación en la que Cuba es cada vez más independiente de los viejos y nuevos bloques de poder en el ámbito mundial, es la que seguramente ha fortalecido la apertura económica cubana.

En este sentido, se puede afirmar y reconocer que en Cuba se ha fortalecido una política de apertura a la inversión extranjera, la cual ha correspondido con la capacidad de inversionistas latinoamericanos y de otras latitudes que, al contar con una percepción pragmática de los negocios, ha hecho

¹⁸ Carriazo Moreno, “Cuba: cambios económicos”, p. 14

¹⁹ De acuerdo con estimaciones oficiales cubanas, se señala que “el intercambio comercial entre México y Cuba alcanzó en 1994 un total de 254 millones de dólares”, *Unomásuno* (México), 29 de marzo de 1995, p. 17. En tanto que el comercio bilateral México-Cuba en 1995 ascendió a 361 millones de dólares. En 1996 ese intercambio cayó a 341 millones, conforme a estimaciones del Ministerio de Comercio Exterior de Cuba, *Novedades* (México), 30 de mayo de 1997, p. B5. Los principales productos comercializados de esa región, la más próxima a Cuba desde territorio mexicano y área tradicional de intercambio regional, fueron “alimentos procesados, pescados y mariscos, refrescos en polvo, harinas, embutidos y granos, sobre todo frijol”, a su vez la península de Yucatán ha servido de plataforma de exportación a Cuba para productos como “madera, baterías, llantas y diversos productos manufacturados al mercado cubano, a través de la vía marítima”, *Novedades* (México), 14 de julio de 1996, p. A6. En cuanto a las “exportaciones mexicanas a Cuba en 1966 fueron de 295 millones contra 23 millones de las cubanas hacia México”, *Novedades* (México), 30 de mayo de 1997, p. B5. Respecto de las compras mexicanas a la Isla, se orientaron principalmente a productos como el azúcar y derivados, pescados y mariscos, tabaco y ron, creciendo a su vez los medicamentos y equipo médico, *Novedades* (México), 25 de junio de 1997, p. B4.

²⁰ *Novedades* (México), 4 de mayo de 1995, p. B5. Hasta mediados de diciembre del 2000 el volumen del comercio entre Cuba y Rusia llegaba a 800 millones de dólares y uno de los aspectos de esa relación en términos económicos más resaltantes era la deuda cubana de 20 mil millones de dólares con Rusia. Temas que son unas de las partes medulares de la visita de Vladimir Putin a La Habana en diciembre del 2000, *Excelsior* (México), 13 de diciembre del 2000, pp. 1A y 16A.

que se adelanten a los grupos de la Florida que están evidentemente más ideologizados. Esto se constata con las visitas de distintas delegaciones de diferentes países a Cuba, así como por sus inversiones.²¹

En esa lógica, a fines de abril de 1995 el gobierno cubano decidió iniciar, dentro de la reforma económica que ha desarrollado, un programa de ventas inmobiliarias exclusivamente a extranjeros. Así surgió una sociedad anónima con el nombre de Asociación Cubana Inmobiliaria, fundada con el propósito de establecer empresas mixtas.²² Por otra parte, uno de los mejores resultados del intercambio comercial de Cuba con los países de Centroamérica es el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Guatemala, que se habían interrumpido en 1961 y que se formalizaron en enero de 1998. Asimismo cabe destacar la presencia en la Isla de Cuba de un grupo de 100 empresarios británicos en los inicios de enero de 1998, cuyos propósitos eran explorar las oportunidades de negocios.²³

En la tendencia de la integración de Cuba con las economías latinoamericanas habría que resaltar en un futuro el ingreso de Cuba al Pacto de San José.²⁴ Hasta 1996 Cuba contaba con una producción de 10 millones 500 mil barriles, la que en mayor medida se empleaba

²¹ Adalberto Santana, "Cuba: apertura económica frente a la globalización", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, p. 173

²² *Excelsior* (México), 26 de abril de 1995, p. 2F. Hasta 1998 había trece asociaciones constituidas con 102 nuevos proyectos, Pérez Villanueva, "La inversión", p. 124.

²³ *Excelsior* (México), 2 de enero de 1998, p. 2A y *Novedades* (México), 2 de enero de 1998, p. A2.

²⁴ Acuerdo donde México y Venezuela ofrecen en condiciones preferenciales petróleo crudo a una veintena de países de la Cuenca del Caribe, financiando con ello 20% de la factura para apoyar proyectos de desarrollo social de los países incorporados a ese pacto. Hasta el 4 de agosto de 1999, cuando el pacto cumplió 19 años, el gobierno del presidente venezolano Hugo Chávez manifestó su propuesta de ampliar a otros países, incluyendo a Cuba. En tanto que la parte gubernamental mexicana había sostenido que no se ha considerado conveniente "dadas las condiciones crediticias que tiene esa nación". *Novedades* (México), 5 de agosto de 1999, p. B3. Asimismo en una declaración vertida por el secretario ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), Francisco J. Gutiérrez, éste afirmó: "No creo que con la apertura que hay en Cuba sea difícil su inclusión en el acuerdo que es la práctica regional". *Novedades* (México), 18 de mayo de 1995, p. B5. Finalmente, Cuba y Venezuela firmaron en Caracas el 30 de octubre del 2000 un Acuerdo Integral de Cooperación que otorgó el suministro de 53 mil barriles diarios de petróleo venezolano a cambio de bienes y servicios cubanos. Lo cual también puso en evidencia la política anticastrista del presidente mexicano Ernesto Zedillo. Asunto que de manera más evidente resaltó en la X Cumbre Iberoamericana de Panamá realizada los días 17 y 18 de noviembre del 2000. La tendencia es que con el gobierno de Vicente Fox las relaciones mejoren en diversos rubros, tal como se puso de manifiesto durante la toma de posesión de la presidencia mexicana por Vicente Fox en los primeros días de diciembre del 2000. Hechos que incluso fueron una ratificación de los pronunciamientos realizados por

para generar electricidad y en la industria del níquel y cemento. Recordemos que la URSS era su principal proveedor, que le aportaba 91 millones de barriles anuales de crudo.²⁵ En la actualidad entre lo importado y la producción nacional (15%) apenas llega a la mitad de lo que recibía anteriormente. Esto ha implicado que la economía cubana haya sufrido una semiparalización de la planta industrial y de la maquinaria agrícola, asimismo se generó un agudo déficit en la transportación y continuos cortes del servicio eléctrico. Desde 1991 la empresa estatal petrolera Cubapetróleo (CUPET) ha suscrito más de 40 contratos de asociación con firmas extranjeras.²⁶ Los que incluyen "22 convenios de exploración petrolera a riesgo en más de 30 bloques en tierra y costa afuera, que abarcan 100 mil kilómetros cuadrados suscritos con compañías de Canadá, Gran Bretaña, Francia, Suecia y España, entre otras".²⁷

Como se conoce, el gasto de energía en el transporte en cualquier país está entre 20 y 40% del gasto total. En Cuba, con sus consumos energéticos dependientes del petróleo (salvo la producción azucarera con base en la combustión del bagazo de caña en sus calderas), en 1989 las importaciones de petróleo fueron de 13.2 millones de toneladas, de las cuales el transporte, según estimaciones del Instituto de Investigaciones del Transporte (IIT) usaba más de dos millones.

En la década de los noventa, las importaciones de petróleo se han reducido a menos de la mitad, y la producción nacional de crudo, principalmente pesado no refinable, sólo ha crecido en unos cientos de miles de toneladas.²⁸

Fox con motivo del 47 aniversario del asalto al Cuartel Moncada y a los pocos días de haber ganado la elección presidencial, *Novedades* (México), 21 de junio del 2000, p. A4

²⁵ Según fuentes del Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores de Rusia, ese país tenía estimado suministrar en 1997 "a Cuba seis millones de petróleo a cambio de dos millones de azúcar crudo" La misma fuente agregaba que la "la exportación de petróleo ruso y la importación de azúcar cubano constituyen 85 por ciento del comercio bilateral. En 1996 el giro comercial ruso-cubano fue de mil 150 millones de dólares", *Unomásuno* (México), 13 de junio de 1997, p. 18

²⁶ Hasta 1997 el capital invertido por empresas extranjeras en esa área sumaba 250 millones de dólares, *Novedades* (México), 20 de octubre de 1997, p. B2

²⁷ Según la propia CUPET "la capacidad instalada en Cuba permite la refinación anual de 77 millones de barriles de crudo para producir derivados, entre ellos nafta, gasolinas turbocombustible, solventes, queroseno, diesel, asfalto y azufre" Pero a su vez ha señalado el jefe de producción y explotación de CUPET que: "Uno de los mayores inconvenientes que presenta el crudo cubano es su alto contenido de azufre, pero a falta de otro las autoridades emplean un tercio de lo extraído para mantener activas las centrales termoeléctricas, lo que obliga a costosas reparaciones", *ibid*

²⁸ Manuel Alepuz Llansana, "El transporte y la economía cubana de los noventa acciones ante la crisis", en Chías y Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, p. 318

La gravedad de la crisis ha llevado a 11 millones de cubanos a padecer una escasez que abarca desde combustibles hasta alimentos y bienes de consumo básicos. La política de profundizar las reformas ha pasado necesariamente por la reorientación económica del modelo socialista. Difícil decisión que se toma sin pretender abandonar las conquistas sociales. Probablemente Cuba, de esta manera, pueda enfrentar los retos que hoy impone la globalización económica y la necesaria reinserción de la Isla en la economía mundial.

2. Perfil de la economía cubana

EN relación con la coyuntura económica y con el proceso de integración de Cuba a la economía mundial, esa etapa puede caracterizarse en los siguientes elementos:

- 1) Las diversas presiones políticas que se ejercen contra Cuba (bloqueo comercial estadounidense) y la desaparición del ex campo socialista han sido factores que han condicionado su actual desarrollo.
- 2) Esos factores en gran medida han delineado el nuevo perfil de los cambios que en esa nación se vienen presentando.
- 3) En la fase actual, se puede entender que Cuba vive un periodo de transición que se caracteriza por la apertura económica y por el fomento a las inversiones de capital extranjero.
- 4) Para esas inversiones extranjeras es estratégico que ese país se encuentre emplazado en una región vital del mundo como la Cuenca del Caribe, a la vez que ofrece una mano de obra altamente calificada que casi ninguna nación de Latinoamérica puede ofrecer y, además, brinda una plena seguridad a las inversiones, en las que participa de manera destacada el Estado cubano. A todo esto se suma el hecho que en Cuba no hay conflictos laborales.

En virtud de estos cambios se puede entender que ese país cada día avanza en su reinserción en el mercado mundial. En otras esferas económicas, el gobierno cubano ha realizado la reorganización de las estructuras productivas y la liberación del mercado agropecuario, industrial y artesanal. Estas medidas en lo interno tienen el propósito de estimular el poder adquisitivo del peso cubano, el que desde las últimas semanas de marzo de 1995 logró recuperarse en más de 50% frente al dólar y llegar a un nivel mucho más estable hasta 1999, para así contribuir a sanear las finanzas internas. También destaca como un signo positivo el hecho de que en el comercio exterior cubano las exportaciones hayan crecido 3.5% en 1995, mientras el porcentaje estimado

para 1998 es de "10.7% en las exportaciones, con una tasa de 26% de aumento en las no azucareras".²⁹ En tanto que las importaciones se estima deberán crecer 4.7%.³⁰

Para 1999 se consideró alcanzar un modesto crecimiento de la economía, que resalta frente al decrecimiento de 3.5% que se tuvo en el periodo de 1989-1994. El crecimiento para 1998 fluctúa entre 2.5 y 3.5%.³¹ En los dos años anteriores el crecimiento económico llegó en 1996 a 7.8% y en 1997 a 2.5%.³²

En lo concerniente a la zafra azucarera, principal producto en que descansa la economía cubana, en 1997 llegó a 4.25 millones de toneladas, en tanto a la de 1998 previó el gobierno menos de cuatro millones de toneladas. Esta situación se explica en función del cierre de 30 grandes centros de producción azucarera, para hacer más eficientes los que estarán en funcionamiento.

Dada esta situación, la economía cubana se apoya en la industria del turismo, como una fuente de recursos frescos. En el ámbito mundial una de las actividades económicas que más ingresos está redituando a las naciones periféricas es la del turismo y particularmente a las naciones enclavadas en la Cuenca del Caribe. En el país caribeño la industria del turismo es uno de los mejores alicientes económicos frente a la difícil situación que le ha impuesto el bloqueo económico estadounidense, así como los efectos de la disminución que en los últimos años ha tenido su principal producto de exportación: el azúcar.

La producción de azúcar en Cuba es la que ha tenido un mayor peso, pero ha sido afectada en su producción, reduciéndose de 7.1 millones de toneladas en 1990 a 4.45 millones en 1996. Cantidad superior a la que se produjo los tres años anteriores. En tanto que en el rubro del turismo en el lapso de 1996 se registró un incremento de 12.2 por ciento y un 7.5 por ciento en los ingresos procedentes de ese sector. Los ingresos por el turismo se han llegado a calcular en más de mil millones de dólares anuales, funcionando como una palanca para que Cuba salga de la prolongada recesión. "En los ingresos brutos en divisas del turismo debe darse un aumento de 22% el próximo año, con 1.4 millones de

²⁹ Cf. "Informe sobre los resultados económicos de 1997 y el Plan Económico y Social para 1998" presentado por José Luis Rodríguez, ministro de Economía y Planificación a la Asamblea Nacional de Cuba, *Trabajadores* (La Habana), 15 de diciembre de 1997, p. 3

³⁰ *Ibid.* Cf. Juan Triana Cordovi, "Cuba 1998 la reanimación económica y las restricciones del crecimiento", en *Balance de la economía cubana a finales de los noventa*, pp 2-18

³¹ *Novedades* (México), 27 de diciembre de 1997, p. B5.

³² *Ibid.*

visitantes, un índice de ocupación lineal cercano a 64% y una reducción en los costos por dólar de ingreso”.³³

Hay que considerar que en esa actividad se desarrolla un fuerte proceso de inversiones foráneas.³⁴ Otra ventaja del turismo es que estimula a otras ramas de la economía. Por ejemplo, la industria de la construcción y la propia industria de materiales de construcción. En el área del Caribe, después de México, no hay otro país con una capacidad de producción de cemento de la magnitud de Cuba. En este país en inversiones foráneas participan 57 países en 40 áreas distintas de la economía.

Sin duda Cuba geográficamente ha tenido condiciones muy favorables para el desarrollo de su industria turística, como señalan los economistas cubanos Julio Carranza y Aurelio Alonso: “Clima tropical, playas, estabilidad social etc., además de ser ésta una rama de rápida recuperación de la inversión, requisito muy importante en una política de crecimiento acelerado”.³⁵ Esto ha significado que durante 1999 lleguen a Cuba un millón y medio de turistas.³⁶ Asimismo esa industria ha crecido a un ritmo del 20% anual, lo que va generando un estímulo en el resto de los sectores de la economía.³⁷ Se ha estimado que para el año 2010, Cuba podría recibir 7 millones de turistas.³⁸

El crecimiento del número de turistas que anualmente llegan a Cuba, y las seguridades y garantías que tiene el capital extranjero para inver-

³³ “Informe sobre los resultados económicos de 1997 y el Plan Económico y Social para 1998”, p. 3. Cf. Hiram Marquetti Nodarse. “Proceso de reanimación del sector industrial. Principales resultados y problemas”, en *Balance de la economía cubana a finales de los noventa*, pp. 41-47.

³⁴ No sólo Cuba se halla en este espectro de las inversiones externas: América Latina en su conjunto es una de las regiones mundiales favorables a ellas junto con Asia Oriental y China, tal como fue reconocido en Davos, Suiza, durante el Foro Económico Mundial, en donde la empresa asesora de negocios e inversión Price Waterhouse señaló haber realizado una encuesta en la que “Latinoamérica es el mercado emergente más atractivo para la inversión desde el punto de vista de los líderes de las principales empresas internacionales, al obtener 32% de todas las opiniones favorables sobre los mercados emergentes con mayor potencial para atraer inversión”, *La Jornada* (México), 3 de febrero de 1997, p. 22.

³⁵ Carranza y Alonso, *Economía cubana: ajustes con socialismo*, p. 23.

³⁶ Cf. Indicadores Básicos del turismo en los países de la Asociación de Estados del Caribe. Cuadro 28 [www.acs/aec.org].

³⁷ Conviene apuntar que del total de recursos ingresados por el turismo, 50% se destina a las importaciones para abastecer ese rubro. La perspectiva es que la economía cubana cubra con producciones nacionales y si es necesario con recursos de capital extranjero, lo que a mediano plazo redituaria un mayor porcentaje de ingresos.

³⁸ Incluso, según fuentes oficiales cubanas, de levantarse el bloqueo estadounidense llagarían hasta 5 millones de turistas de Estados Unidos, según el viceministro de Turismo, Eduardo Rodríguez de la Vega, *Novedades* (México), 21 de julio del 2000, p. A2.

tir, han hecho que empresas españolas se propongan abrir nuevos hoteles.³⁹ Se menciona que un número creciente de bancos y empresas hoteleras estadounidenses han realizado inversiones de riesgo compartido en la Isla con firmas de otros países para no quedar relegados de esa actividad en expansión. Sobre todo cuando se calcula que en 1997 llegaron a las playas cubanas más de un millón doscientos mil turistas y gastaron cerca de mil 300 millones de dólares.⁴⁰ En ese sentido la expansión que cobra esa actividad representa “disponer de 50 000 habitaciones a fines del presente siglo, para atender a más de 2 millones de visitantes extranjeros y obtener ingresos brutos por 3 000 millones de dólares”.⁴¹

Finalmente, podemos reconocer que la integración económica de Cuba con el mundo occidental muestra perspectivas de un crecimiento cercano a 5%. Si la economía cubana estuvo al borde del colapso en los primeros años de la década de los noventa, registrando una caída de 75% de sus importaciones y cerca de 38% del PIB, hoy, a principios del tercer milenio muestra desde 1995 una recuperación, a pesar del bloqueo estadounidense, de la elevación de los precios del petróleo y de la caída internacional del valor del azúcar.

³⁹ Incluso considerando las amenazas del gobierno estadounidense contra el grupo hotelero Sol-Meliá, cf. *Granma Internacional* (La Habana). 12 de septiembre de 1999, p. 3. Asimismo los países caribeños que han desarrollado como actividad principal el turismo internacional han manifestado la importancia que Cuba tiene en esa actividad para el Caribe. Por ejemplo, el primer ministro de Santa Lucía, Kanny Anthony, al respecto ha señalado: “La economía de Cuba se está abriendo. Cuba es un competidor en turismo. Eso es pragmatismo”. El primer ministro de Barbados, Owen Arthur, agregó otro tanto: “La realidad es que Cuba se convertirá en una fuerza económica importante en nuestro continente, y a nosotros los caribeños nos conviene ser parte del proceso de desarrollo en Cuba”, *Excelsior* (México), 2 de enero de 1998, p. 2A.

⁴⁰ En razón de ese crecimiento del turismo en Cuba durante los últimos años. En 1997 se realizaron en La Habana una serie de actos terroristas financiados por agrupaciones anticastristas, con el objetivo de dañar la imagen de Cuba, pretendiendo con ello evitar la inversión extranjera y el desarrollo de la industria turística en la Isla. Actividad que durante la visita del papa Juan Pablo II pudo generar ingresos estimados por más de 20 millones de dólares, “si a la Isla llegaran 14 mil visitantes, entre periodistas, representantes del clero, empresarios, fieles y funcionarios de gobierno”, *Reforma* (México), 20 de enero de 1998, p. 26A. Asimismo la presencia del Papa y sus actividades en Cuba sirvieron para promocionar en el ámbito mundial una enorme campaña turística sobre un país que, a diferencia de la mayoría de las naciones del mundo, no genera graves problemas de violencia e inseguridad a los visitantes, y por el contrario les ofrece mucha seguridad y tranquilidad.

⁴¹ José Lázaro Quintero Santos, “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe: Cuba, un caso particular”, p. 59.

3. La integración política de Cuba

UNO de los más claros ejemplos de la integración de Cuba es su participación en distintos bloques regionales. En el caso del Caribe es miembro de la Asociación de Estados del Caribe de la cual es fundador en 1994. Asimismo ha formado parte de la Cumbre Iberoamericana, que en noviembre de 1999 tuvo como sede a La Habana. Ese nuevo capítulo fue significativo en la medida en que por primera vez concurren los más altos representantes de los gobiernos de la región y de España y Portugal a un país que como pocos ha defendido su dignidad y soberanía frente a la más poderosa potencia militar y económica de toda la historia: Estados Unidos de Norteamérica.

Para los círculos de poder de Washington, esa cita en territorio cubano representó un fracaso más a su política de aislamiento contra la Isla. Fracasos en los que también destacan las nueve ocasiones consecutivas en que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) condenó el criminal embargo económico, comercial y financiero que Estados Unidos le ha impuesto a Cuba por más de 35 años.⁴²

Durante la realización de la IX Cumbre Iberoamericana, realizada en La Habana, la mayoría de los presidentes latinoamericanos acudieron a la cita, destacando la presencia de los mandatarios de Honduras y Paraguay. En el caso del presidente hondureño Carlos Flores Facussé, su presencia consolidó el acercamiento entre los gobiernos cubano y hondureño, considerando que no existen todavía plenas relaciones diplomáticas, aunque ambos tienen su representación en el ámbito de Oficinas de Intereses, relaciones que se han profundizado en la medida en que Cuba ha sido uno de los países que junto con México colaboró más con los afectados y damnificados en Honduras a raíz del huracán Mitch, en noviembre de 1998.⁴³

En el caso de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Paraguay, éstas se formalizaron antes de la Cumbre del 8 de noviembre de 1999. Asimismo la presencia por primera vez de un mandatario brasileño en

⁴² El 9 de noviembre de 2000 se registró por novena ocasión consecutiva la resolución de la ONU en que se condenó el embargo, votando en contra exclusivamente Estados Unidos e Israel y las Islas Marshall. Resaltó en la votación la abstención de cuatro países y 167 naciones a favor de Cuba.

⁴³ La presencia de diversas brigadas médicas en apoyo a los sectores más empobrecidos y marginados es uno de los elementos que ha contribuido a ir generando un clima favorable para los vínculos diplomáticos entre ambos países. Incluso frente a las presiones de la Casa Blanca. Considerando que en el territorio de esa nación centroamericana todavía se encuentran *marines* de los Estados Unidos que arriendan bases militares en Honduras como la de Palmerola.

la Cuba revolucionaria, el presidente Fernando Henrique Cardoso, fue otro hecho significativo, ya que Brasil es la principal fuerza económica de América Latina y uno de los inversionistas potenciales para que económicamente la política de aislamiento sobre Cuba sea un nuevo fracaso de Estados Unidos y sus aliados regionales.

Así, la IX Cumbre Iberoamericana de La Habana, como la décima realizada en Panamá, sirvió para impulsar la integración de Cuba con Iberoamérica y enfrentar los retos que impone la mundialización de la economía.

Cuba, en el complejo escenario mundial, es el único territorio de América Latina que se encuentra totalmente liberado de la influencia económica y política de Estados Unidos. Al ostentar y ejercer su plena soberanía, hace que su enfrentamiento con los círculos de poder de Washington sea más crudo y evidente, considerando que esa nación caribeña se encuentra inserta en un área estratégica. Para sostener esa política de plena independencia Cuba ha pagado un alto costo, teniendo que soportar el bloqueo económico, comercial y financiero.

Frente a la emergencia de los nuevos paradigmas de la política en el mundo, Cuba, inserta en un perfil socialista, ha logrado sostener ese carácter cuando desde la caída del Muro de Berlín algunas visiones pensaron que ella también se desmoronaría.

Tras una década de intensas presiones la independencia y el socialismo en Cuba siguen vigentes. En estos años la maduración moral de Cuba en el escenario internacional se ha reforzado, pese a que fondos millonarios por parte del gobierno, fundaciones e instituciones estadounidenses siguen viviendo en y de la Guerra Fría en su conflicto contra Cuba.

Conclusión

Si el gobierno estadounidense finalmente se decidiera a levantar el embargo y entablar pláticas sobre diversos temas con el gobierno cubano, nos encontraríamos en un escenario más propositivo para la integración completa de Cuba con el mundo.⁴⁴

Sin lugar a dudas para Estados Unidos queda claro que Cuba es más independiente de los viejos y nuevos bloques de poder, y que ahora se perfila con mayor nitidez su independencia económica y polí-

⁴⁴ En octubre del 2000, en una aparente flexibilización del bloqueo estadounidense a Cuba, la Cámara de Representantes y el Senado aprobaron una ley para permitir la venta al contado de medicinas y alimentos. Al mismo tiempo que legalizaron las restricciones sobre los viajes de estadounidenses a territorio cubano. Lo cual en los hechos representó endurecer el bloqueo contra Cuba.

tica. Pero frente al nuevo proceso de globalización surge necesariamente la aspiración de integrarse al mercado mundial. La viabilidad económica de un país carente de gran cantidad de materias primas fundamentales para el buen funcionamiento de su economía es un gran reto, como le ocurre a la mayoría de los países del archipiélago caribeño. En este sentido, la apertura económica cubana trata de responder a esa situación. De ahí que Cuba busque mayores relaciones económicas y comerciales con otras naciones del orbe y la reforma y la apertura económica sean un aliciente y estímulo para alcanzar sus objetivos políticos de independencia y soberanía nacional, incluso en un mundo interdependiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Alepuz Llansana, Manuel, "El transporte y la economía cubana de los noventa: acciones ante la crisis", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 315-326.
- Amin, Samir, *Los desafíos de la mundialización*, México, Siglo XXI, 1998, 297 págs.
- Ayón Ramos, Teresa E., "Cambios en la estructura del abasto alimentario en Cuba", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 179-193.
- Balance de la economía cubana a finales de los noventa*, La Habana, Centro de Estudios de la Economía Cubana-Universidad de La Habana, 1999.
- Bartoli, Henri, "¿Mundialización o hegemonía?", *Cuadernos Americanos* (México), núm. 53 (septiembre-octubre de 1995), pp. 111-135.
- Carranza, Julio, y Aurelio Alonso, *Economía cubana: ajustes con socialismo*, La Habana, Ciencias Sociales, 1994.
- Carranza Valdés, Julio, Luis Gutiérrez Urdaneta y Pedro Monreal González, *Cuba, la reestructuración de la economía: una propuesta para el debate*, La Habana, Ciencias Sociales, 1995.
- Carriazo Moreno, George, "Cuba: cambios económicos". *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), pp. 9-29.
- Dilla Alfonso, Haroldo, "Cuba: la reestructuración económica, la reforma social y la política", *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Puerto Rico), Nueva Época, número 3 (junio de 1997), pp. 6-23.
- Duarte Jiménez, Rafael, "Magia y posmodernidad en Cuba", *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Puerto Rico), Nueva Época, número 3 (junio de 1997), pp. 33-36.
- Everleny Pérez, Omar, y Alejandro Beruff Abreu, "Desempeño de la economía cubana: primer trimestre de 1996". *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), pp. 30-42.
- Figueras, Miguel Alejandro, *Aspectos estructurales de la economía cubana*, La Habana, Ciencias Sociales, 1994. Faya, Ana Julia, y Pedro Pablo Rodríguez.

- El despliegue de un conflicto. La política norteamericana hacia Cuba: 1959-1961*, La Habana, Ciencias Sociales, 1966.
- Interián Pérez, Sara, e Ileana Pérez Valcárcel, "Organización del abasto alimentario urbano regional a La Habana", en Luis Chías y Martha Pavón, *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 195-209.
- Lage Dávila, Carlos, *El desafío económico de Cuba*, La Habana, Entorno, 1992.
- Marquetti Nodarse, Hiram, "El comercio exterior de Cuba ante los desafíos de los años noventa", *Paz y Soberanía* (La Habana), núm. 1 (1993), pp. 6-13.
- McGarrity, Gayle, "Determinantes sociohistóricos de los patrones diferenciales de adaptación de los cubanos a la sociedad jamaicana", *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Puerto Rico), Nueva Época, número 3 (junio de 1997), pp. 82-108.
- Henríquez Menoyo, Enrique, "El transporte para el abasto de la ciudad de La Habana", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 339-360.
- Palet Rabaza, Marlen, Norman Pérez Oramas y Ana María Piedra Castro, "Cambios y problemas actuales de la población de Cuba y ciudad de La Habana", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 75-87.
- Pavón González, Ramiro, "Estudio diagnóstico sobre el trabajo por cuenta propia en Santiago de Cuba", *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), pp. 74-90.
- Peña, Sergio de la, "América Latina frente a la globalización", *Dialéctica* (Universidad Autónoma de Puebla), núm. 27 (primavera de 1995), pp.
- Quintero Santos, José Lázaro, "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe: Cuba, un caso particular", *Economía y Desarrollo* (Facultad de Economía, Universidad de La Habana), núm. 2 (1996), pp. 43-73.
- Rodríguez Chávez, Ernesto, "El flujo emigratorio cubano, 1984-1995: balance y perspectivas", *Revista de Ciencias Sociales* (Universidad de Puerto Rico), Nueva Época, número 3 (junio de 1997), pp. 37-81.
- Santana Hernández, Adalberto, "Cuba: apertura económica frente a la globalización", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 169-178.
- , "La reforma económica en Cuba a fin de siglo", en Leopoldo Zea y Mario Magallón, comps., *Desarrollo económico de América Latina y el Caribe*, México, IPGH/FCE/UNESCO, 1999, pp. 149-172.
- Saxe-Fernández, John, coord., *Geoeconomía y geopolítica del Caribe (Cuba, Estados Unidos, México)*, México, IIE/UNAM, 1997.
- Suárez Pita, María Winny, "El reto alimenticio de la ciudad de La Habana", en Luis Chías y Martha Pavón, eds., *Transporte y abasto alimentario en las ciudades latinoamericanas*, México, UNAM, 1996, pp. 211-219.
- Valdés Ugalde, José Luis, "Cuba y Estados Unidos: ¿fin del muro del Caribe o regreso a las trincheras?", *Problemas del Desarrollo* (Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM), núm. 110 (julio-septiembre 1997), pp. 227-235.